

Santa Rosa, a 18 de febrero de 2022

Estimadas familias, profesores, personal general, alumnos, exalumnos, amigos, y demás allegados:

Toda la familia de Víctor quiere **agradecerlos** las innumerables muestras de cariño que nos habéis mostrado estos días, nos hemos sentido muy arropados y nos han servido para sobrellevar estos tristes momentos.

Ha sido muy bonito ver lo bien que le ha tratado la **prensa** estos días, los mensajes de los **antiguos alumnos** que desde todas las partes del mundo nos han llegado, las **familias** de los alumnos actuales y de los exalumnos, los dibujos de alumnos pequeños y mayores, la presencia del resto de socios y sobre todo el apoyo incondicional del profesorado. Nos sentimos una gran familia.

Mi padre provenía de una familia sencilla y construyó este colegio desde la nada. Junto a sus dos compañeros y amigos de juventud, José María Ramos y Juan José Fernández iniciaron un pequeño proyecto en la **Plaza de la Paz** de Oviedo en 1971. Tenían la experiencia de la academia San José de Lugones. En los antiguos chalets se crearon unos vínculos muy fuertes entre los alumnos que allí estudiamos y entre sus profesores. Llegó Maribel Rubio como Directora Pedagógica con sus metodologías innovadoras que supuso un impulso determinante. El colegio fue creciendo y las instalaciones se quedaron pequeñas. Entonces compraron la finca en Santa Rosa a dónde veníamos en la excursión de fin de curso.

En 1983 los que estudiábamos EGB nos trasladamos a las **instalaciones actuales**. Aún recuerdo la emoción que sentía mi padre cuando nos enseñaba la construcción, “mira qué aula más grande”, “esto será la cocina, esto el aparcamiento, los despachos....”. No pudimos estudiar aquí BUP y COU, no había edificio.

Las familias de entonces estaban enamoradas del proyecto y querían que se ampliase la oferta formativa a cursos superiores. Tantas fueron las ganas que incluso participaron económicamente para que se construyese el **edificio de BUP**. Agradecerles de nuevo aquella insistencia, sin ellos no se hubiera podido avanzar.

Después llegó la construcción del **edificio de Infantil**, ya que aún seguían en Oviedo. Entonces yo ya era universitaria y recuerdo despedirnos de una época que fue muy feliz.

Durante toda esta época el **trabajo** fue una constante en mi padre y en todos los que le acompañaron. Hora tras hora, día tras día, no había vacaciones, noches en vela y a veces incluso había que prescindir del sueldo. Para poder conseguir poner en marcha un proyecto así hay que tener mucho carácter, mucha fuerza de voluntad, y una gran determinación. Me contaba cuánta gente le había dicho “esto no tiene futuro”, “no merece la pena intentarlo”, cuántos bancos le denegaban un préstamo..... Pero creyó en si mismo y en la capacidad de quienes le rodeaban y persistió. Fue un verdadero **emprendedor**.

El último edificio, el **polideportivo**, llegó ya en una posición más desahogada. Disfrutaba de los éxitos deportivos de los alumnos y creía firmemente que el deporte les aportaba muchísimos valores: el esfuerzo, el trabajo en equipo, la constancia, el respeto... entre otros. Así se permitió el lujo de ese gran polideportivo del que todos seguimos disfrutando.

Tanto trabajo y tanto estrés hizo mella en su salud. El médico le decía que había que trabajar menos y tomarse las cosas con calma. Siguió sus instrucciones un corto periodo de tiempo. El colegio era su vida, disfrutó cada uno de sus logros, fue feliz con el reconocimiento que le brindaban las familias. La Educación tiene esto tan bonito, que mucha gente te recuerda, los niños y niñas se convierten en hombres y mujeres y siempre hay una frase bonita de aquella época. Tuvo oportunidad de vender el colegio, pero no quiso, era su vida y eso no se vende.

En los últimos años ya no estaba en el día a día, aprobaba o no las grandes decisiones pero fue capaz de delegar en sus hijos la Dirección y la Administración de su gran proyecto. Tenemos la satisfacción de haber escuchado su reconocimiento por nuestra labor de los últimos años.

Se sentía muy orgulloso de todos los avances e innovaciones en el centro. Sintió una grandísima emoción cuando recibimos la **acreditación de calidad** que nos reconoce como un colegio competitivo a nivel internacional. Se enamoró del **salón de actos** que lleva su nombre. Le encantaban las **aulas exteriores**, la huerta, todas las mejoras del edificio de primaria de hace 2 años y el nuevo **aparcamiento**. El último día que vino al cole, fue el 6 de febrero, quiso venir a ver el camino recién terminado que comunica el porche con el anfiteatro.

Un **agradecimiento profundo** a todos los que en los primeros momentos le acompañaron y sin quienes no podría haber hecho lo que hizo, **José María y Teni**, sus socios, Marian de la que tanto se acordaba, Asun que también se fue antes de tiempo, Paquita, Marga Sancho, Marlen, Piedi, Fiden, Ana... todos ellos dejaron su impronta, empezaron muy jóvenes y se jubilaron en la misma empresa. Antes las cosas eran para siempre, los profes, los alumnos, el colegio, los amigos, Sintió mucho la pérdida de Héctor.

Un apartado especial para **Maribel** con quien formaba un tándem estupendo. Ella llevaba la Dirección Pedagógica y él la Dirección General y la Administración. Se repartieron tareas y formas de trabajar, fue su gran apoyo. Sin ella este colegio no sería el mismo. Mantuvieron contacto hasta el último momento.

Y su compañera de vida, **M^a Elena López García**. Quien le apoyaba en sus decisiones, le ayudaba a matizar propuestas, le hacía sugerencias ... y por supuesto le dio la estabilidad emocional necesaria para afrontar todo lo anterior. La mejor esposa que se puede tener, con la paciencia y la fuerza para que él estuviera satisfecho con su vida hasta el último momento.

Se fue tranquilo y en paz, acompañado de su familia, haciendo balance positivo de todo lo pasado. Tuvo la oportunidad de despedirse de todos.

Agradecer también al equipo de cardiología del **HUCA**, de vascular y de medicina interna que le regalaron una prórroga de 10 años en los que disfrutó de sus nietos, de todas las representaciones teatrales y las fiestas del cole, el coro, la banda y los bailes.

Por último, a quienes tenéis a vuestros hijos estudiando en el colegio, el centro seguirá igual que hasta ahora. El colegio tiene sus cuentas saneadas, sin ninguna hipoteca. El Equipo Directivo seguirá siendo el mismo que en los últimos años, con la **ilusión** intacta para afrontar la transformación educativa ya iniciada hace años para ofrecer todas las **oportunidades a sus alumnos**. Con la proyección internacional, la inclusión de nuevas tecnologías, la apuesta por los idiomas que están reflejados en nuestra visión y misión. Con un ambiente sano y familiar. Incorporando las nuevas metodologías y haciendo hincapié en la formación en valores. Para que cada niño y cada niña logre su propio éxito personal, laboral y social. **Siempre fieles a sus principios**.

Con la unidad necesaria de socios, profesores y demás personal.

Gracias por todo vuestro apoyo y cariño,

M^a Elena Cueva López y familia